



1.- Si hoy Jesús entrara en nuestras iglesias o comunidades, ¿qué actitud tendría?, ¿expulsaría a alguien?, ¿encontraría aspectos de mercado?, ¿qué podemos hacer para cambiar?

2.- En mi relación con Jesús, ¿soy de los que hacen prometer al Señor: '...si me das (sólo si me das), yo te daré..., yo haré...', ¿es así mi fe?, ¿hago chantaje, condiciono mi respuesta a recibir lo que pido?

3.- En este tiempo de Cuaresma, ¿a qué nos compromete la actitud de Jesús en el templo?, ¿qué puedo hacer para purificar mi relación con Él?

**Señor Jesús,
con un látigo en la mano
has expulsado del templo a aquellos
que lo utilizaban como mercado,
que habían hecho de tu casa un lugar de negocios,
que habían olvidado que la casa de Dios
es casa de oración y encuentro.
Señor, en este tiempo de cuaresma
ven nuevamente y llámanos la atención
para purificar en nosotros todo aquello que nos aleja
de ti y entorpece tu acción en nosotros.
Ayúdanos Señor,
a tener una relación transparente y sincera contigo,
valorando lo que significa saber
que Tú estás presente tanto en medio de nosotros.
Que así sea.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 41 N° 2258 - 3° DOMINGO DE CUARESMA
7 - Marzo - 20121

Lectura del libro del Éxodo 20,1-17

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. [No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y biznietos, cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos.] No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo. [Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que viva en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, y el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó: por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.] Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él."

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. R.

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos. R.

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. R.



**Lectura de la 1ª Carta de San Pablo a los Corintios 1,22-25**

Hermanos: Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados -judíos o griegos-, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.



"Elimina el CONSUMO que te CONSUME"

Evangelio según San Juan 2,13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre." Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: "El celo de tu casa me devora." Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: "¿Qué signos nos muestras para obrar así?" Jesús contestó: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré." Los judíos replicaron: "Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?" Pero hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Dan de la Palabra



El tercer domingo de Cuaresma la Palabra de Dios pone frente a nosotros la expulsión de los vendedores y cambistas del templo.

Con esta acción Jesús realiza un gesto profético, pues el templo ya no se ajustaba a los planes de Dios: demasiados intereses económicos, sociales y políticos ocultaban su sentido religioso originario. Con esta acción y con su explicación Jesús anuncia la sustitución del templo por la persona de Jesús resucitado.

El Resucitado es el nuevo lugar de encuentro entre Dios y el ser humano. A partir de la muerte y resurrección de Jesús (destruid este templo y en tres días lo levantaré), Israel no necesitará reconciliarse con Dios a través de los sacrificios prescritos por la Ley; antes bien, el pueblo quedará reconciliado por la entrega que Jesús, el Cordero de Dios, hace de sí mismo. Ahora bien, esto sólo podrá comprenderse a la luz de la Resurrección.

Este relato tuvo una gran importancia para los primeros cristianos. Tras la destrucción del templo en el año 70, el judaísmo reconoció la Ley como el "lugar" de la presencia de Dios. Para los cristianos, sin embargo, Jesús resucitado es el nuevo templo, la nueva presencia de Dios que establece su morada entre nosotros. Esto es lo que se nos invita a revisar en este camino de Cuaresma.

